

## Antropología Experimental

<http://revistaselectronicas.ujaen.es/index.php/rae>  
2024. nº 24. Texto 14: 191-206

Universidad de Jaén (España)  
ISSN: 1578-4282 Depósito legal: J-154-200

DOI: <https://dx.doi.org/10.17561/rae.v24.7897>  
Recibido: 10-04-2023 Admitido: 06-02-2024

### Actualización del relato de navidad en forma de belén social. Posibilidades y límites

Updating the christmas story in the form of a social nativity scene. Possibilities and limits

**Enric BENAVENT-VALLÈS**

Universidad Ramon Llull (España)  
ebenavent@peretarres.url.edu

#### **Resumen**

El artículo analiza los comentarios que suscitó un nacimiento de carácter social instalado en la *Plaça de la Vila* de Vilanova i la Geltrú (Barcelona) el año 2021. Se utilizó una metodología inductiva clasificando en siete categorías los diferentes comentarios aparecidos en algunas redes sociales. Posteriormente, se mantuvieron diversas entrevistas semiestructuradas y un *focus group* para reflexionar sobre las críticas recibidas. Las conclusiones obtenidas reflejan la dificultad de muchas personas para comprender un belén que rompía con los cánones clásicos, la identificación de la tradición con una añoranza del pasado más que con una vivencia del presente y la riqueza del debate que genera una propuesta como esta en el espacio público.

#### **Abstract**

This article analyses the reactions to a social nativity scene installed in the *Plaça de la Vila* in Vilanova i la Geltrú (Barcelona) in 2021. An inductive methodology was used, classifying the different commentaries that appeared in some social networks into seven categories. Subsequently, several semi-structured interviews and a focus group were held to discuss the opinions received. The conclusions obtained reflect the difficulty many people had in understanding a nativity scene that broke with the classical canons, the identification of tradition with a nostalgia rather than an experience of the present, and the richness of the debate generated by a proposal like this in the public space.

#### **Palabras Clave**

Belén social. Navidad. Belenismo. Espacio público. Tradición  
Social nativity scene. Christmas. Nativity scene. Public space. Tradition

## 1. Introducción<sup>1</sup>

Una de las tradiciones populares más arraigadas en nuestra cultura es la construcción de belenes. Aunque los belenes que hacemos en casa, tal y como los conocemos en la actualidad, se popularizaron a finales del siglo XVIII, detrás hay una larga historia de devoción y representación del nacimiento de Jesús que nos remonta al siglo XIII.

La devoción por el Nacimiento empezó con uno de los impactos espirituales más importantes de la Edad Media, la misa de Navidad celebrada en Greccio en 1223 y que preparó san Francisco de Asís. Pidió permiso para celebrar la misa de Navidad fuera de la iglesia y preparó, en una cueva cercana, un espacio para celebrar la eucaristía con una mula y un buey vivos, alrededor de una cuna repleta de heno. En esta celebración una imagen del Niño Jesús tomó vida y el Santo la cogió en sus brazos. Esta experiencia mística propició que la Iglesia autorizara las representaciones plásticas del nacimiento de Jesús. San Francisco organizó esta celebración para que los feligreses vivieran de algún modo la magia y la ilusión de ese momento, es decir, para conmover, no con una voluntad estética.

Sin embargo, previamente a este hecho, encontramos ya representaciones artísticas muy diversas del relato del Nacimiento, pero es cierto que con el impulso de órdenes religiosas como los franciscanos, carmelitas, servitas, dominicos y posteriormente jesuitas y teatinos, entre otros, esta devoción se fue diseminando. En un primer momento, los belenes los encontramos dentro de la iglesia, como representaciones ligadas al culto de los días de Navidad. En paralelo, las órdenes conventuales femeninas desarrollaron una rica tradición de escenificaciones relacionadas con el nacimiento (Arbeteta, 1996 y 2002b). Todo empezaba el primer día de Adviento con la *canastilla*, una especie de sorteo en la que a cada hermana de la comunidad le era asignada una tarea a desarrollar durante el tiempo que va del Adviento a la Candelaria

A lo largo de los años, el belén se había ido nutriendo de muchos elementos simbólicos que ligaban el nacimiento de Jesús con otros episodios de la Biblia, con textos procedentes de los evangelios apócrifos, o bien con elementos de la pasión de Cristo, es decir, a parte del nacimiento de Jesús se presentaban escenas paralelas, con mucha riqueza de símbolos que ayudaban a estimular la meditación (Peña, 2021). No se trataba de un belén historicista ni realista, sino ante un entramado de símbolos que la gente conocía y podía interpretar.

En el siglo XVIII, y por influencia del rey Carlos III, se implanta el gusto por el belén en las familias aristocráticas españolas. El monarca, que había estado reinando en Nápoles, trajo un nuevo tipo de belén que se practicaba en esos lugares. Ya no era un belén eclesiástico y, por tanto, cargado de simbolismo estrictamente religioso, sino que era un:

“auténtico cuadro de costumbres, signo de ostentación, pretexto para el coleccionismo, muestra de sensibilidad artística y signo de afirmación personal, que el monarca había cultivado durante su reinado en Nápoles como Carlos VII [...] un juego palaciego, ocio de elite al que se atendía en las horas desocupadas del día y que se convertía en un divertimento elegante y refinado para los nobles y burgueses ricos” (Peña, 2012: 257).

Esta etapa aristocrática del belén llevó a algunos de los mejores escultores de la época a dedicarse a hacer figuras para los belenes de las casas ricas. Tanto las figuras napolitanas como las realizadas por Ramon Amadeu (1745-1821) y Francisco Salzillo (1707-1783) representaban a la gente y sus costumbres de la propia tierra. (Belda, 1998; Valiñas, 2002; Yeguas, 2012 y 2019)

A partir de ahí, y queriendo emular lo que hacían las clases más altas, el belén fue entrando en las casas de todos. Las figuras del nacimiento popular eran representaciones de la vida rural que mucha gente había dejado atrás al desplazarse a las ciudades. El belén de las casas constituye la representación de un mundo que ya no volverá, de unos trabajos y costumbres que forman parte de la vida de los antepasados.

---

<sup>1</sup> Agradecemos a la *Associació Pessebrista de Vilanova i la Geltrú* la oportunidad de presentar un belén social y a todas las personas entrevistadas su disponibilidad para reflexionar sobre dicha experiencia.

Con el nacimiento popular se expresa de forma ideal el paisaje que se añora y, como dice Roma (2009), constituye una verdadera etnografía del deseo.

La progresiva secularización de la sociedad fue borrando paulatinamente el lenguaje simbólico del belén. Todos los elementos que se apartaban de un pretencioso academicismo se consideraban impropios de un belén serio y relegaron el nacimiento popular al infantilismo. Al final, el realismo pretendidamente historicista ganó la batalla del belén frente a quienes defendían que debía mantener un vínculo emocional con el espectador a partir de una ambientación localista (Basili de Rubí, 1947). Los belenes ya no tendrán una pretensión de presentar lo sobrenatural, ni de representar el paisaje idealizado de los antepasados, sino de recrear un ambiente «étnico» del nacimiento de Jesús (Arbeteta, 1993). En esta transición, avalada por las asociaciones de belenistas, desaparecieron muchas figuras de estilo costumbrista (Amades, 2009; Peña, 2016).

Este cambio de orientación en los belenes rompe con su origen y con su función de autorrepresentación. Cuando se hace cualquier representación del nacimiento de Jesús, hay que tener presente que no se está representando un hecho histórico, sino un relato que encontramos en el inicio de los evangelios de Mateo y de Lucas. No se trata de textos que tengan una pretensión biográfica, sino de unas interpretaciones teológicas del nacimiento de Jesús escritas, después de haber recopilado todo lo referente a su vida pública, con la intención de dar sentido al inicio de la vida de ese personaje tan especial para los cristianos (Brown, 1994). A lo largo de la historia del arte podemos ver representaciones de la Natividad que, en paralelo, hablan de las preocupaciones de la época en que están hechas (Wood, 1992). Como proponía Josep Maria Garrut hace más de medio siglo, no se trata de una construcción conmemorativa ni de una representación histórica, «el belén es ni más ni menos que una "presencia", una presencia viva llevada a nuestro tiempo, con nuestra manera de ser de actuar y de obrar» (Garrut, 1957: 39). En definitiva, hacer el belén es una actividad que tiene un origen religioso, pero que, como toda tradición popular, va más allá de lo que la ha originado para convertirse en una actividad con un fuerte componente etnológico.

Sin embargo, en la actualidad, constatamos que cuando se rompen las reglas clásicas o de aire historicista en la representación del nacimiento de Jesús se genera una controversia importante, especialmente si se trata de un belén situado en el espacio público (Benavent-Vallès, 2017, 2021 y 2023). La aparición de belenes con temática social o de belenes que adoptan formatos propios del arte contemporáneo, a pesar de ser dos modalidades que ya tienen un cierto recorrido, no siempre son bien aceptados por todos.

En marzo de 2021 la *Associació pessebrista de Vilanova* me propuso que les diera ideas para hacer el nacimiento que se instala cada año en la *Plaça de la Vila*. El año anterior, recién salidos de la pandemia, el belén tuvo un formato muy tradicional, ya que era la única actividad de la Navidad que no se anuló y por eso optaron por hacerlo muy arraigado a la tradición. Los belenistas me manifestaron que para el 2021 querían hacer un belén vinculado con la crisis, un «belén social» en la línea de los que yo estaba haciendo en los últimos años<sup>2</sup>.

La propuesta se concretó en realizar tres escenas principales: 1) una anunciación a los pastores en la que los destinatarios del anuncio del ángel serían personas sin hogar [imagen 1], 2) un nacimiento de Jesús en medio de un barrio muy humilde donde los vecinos y vecinas irían a mostrar su solidaridad con el recién nacido [imagen 2] y 3) una huida a Egipto donde haríamos evidente la realidad de tantas personas refugiadas que hay en el mundo [imagen 3]. El hilo conductor de las tres escenas era muy respetuoso con el relato de los Evangelios y simplemente traducía los valores de esos relatos a la realidad de nuestros días.

Las figuras fueron encargadas al artista local Iakaré<sup>3</sup>, conocido por hacer unas figuras de papel maché que siempre tienen un punto de humor. Se insistió mucho al artista en que los personajes principales debían tener los elementos de la iconografía clásica para ser claramente reconocidos (un ángel con alas, una María con un vestido azul y un san José con barba y bastón, además del buey y la mula). La escenografía del belén corrió a cargo de varios miembros de la entidad, que se documentaron a conciencia para crear los espacios adecuados para cada escena.

<sup>2</sup> <https://pessebresocial.blogspot.com/>

<sup>3</sup> Sergi Salvó, creador de la marca <http://iakareninots.com/>

**Imagen 1:** Escena de la anunciación a los pastores. (Fuente: Autor).



**Imagen 2:** Escena del Nacimiento. (Fuente: Autor).



Imagen 3: Escena de la huida a Egipto. (Fuente: Autor).



Fue un belén que no dejó a nadie indiferente. Durante unos días las redes sociales se llenaron de críticas tanto a favor como en contra de la propuesta, y los miembros de la asociación recibían comentarios en directo de muchas personas. Tal y como hicimos con el nacimiento instalado de la plaza del ayuntamiento de Terrassa de 2009, que generó una fractura importante durante los días de Navidad entre la población (Benavent-Vallès, 2017), esta vez como persona que ha ideado el belén, creo muy conveniente hacer una investigación para valorar el eco que genera una actividad como esta y para poder extraer algún aprendizaje. Con la presente investigación pretendemos tres objetivos:

1. Analizar las reacciones que provocó el belén instalado en la *Plaça de la Vila* de Vilanova i la Geltrú en Navidad de 2021.
2. Identificar posibilidades y límites a la hora de diseñar belenes que no sigan los cánones estéticos tradicionales
3. Valorar las posibilidades que ofrece el espacio público a la hora de construir un belén

## 2. Metodología

Hemos hecho una aproximación inductiva a la realidad de estudio en la que los datos son el punto de partida que nos permitirán desarrollar una teoría, siguiendo la *Grounded Theory* que pone énfasis en la naturaleza socialmente construida de la realidad y su objetivo es producir interpretaciones que puedan explicar y proporcionar valiosa información sobre los fenómenos estudiados (Strauss y Corbin, 1990). En este caso, la verdad científica es el resultado del acto de observación y de los consensos que emergen de un grupo de observadores y de acuerdo con el sentido que ellos dan a lo observado. No se pretende conocer una "realidad objetiva" sino la interpretación que las personas hacen de esta realidad. Es adecuado utilizar la *Grounded Theory* en las ciencias sociales cuando se trata de una investigación orientada a generar una teoría de un fenómeno, o que se desarrolle en un área donde no tiene suficientes explicaciones satisfactorias.

En la investigación, basada en métodos cualitativos, se han aplicado diferentes instrumentos y, cronológicamente, el estudio ha tenido las siguientes fases: En primer lugar, la observación participante llevada a cabo por varios miembros de la *Associació Pessebrista*, consistente en escuchar y registrar los comentarios que hacía la gente que visitaba el belén. En segundo lugar, el análisis del contenido de mensajes sobre el belén publicados en redes sociales. Los comentarios provienen de dos páginas diferentes de

Facebook<sup>4</sup> de carácter local y del Twitter<sup>5</sup> de la *Associació Pessebrista de Vilanova*. A cada comentario se le asignó un número correlativo para su identificación. El análisis de estos comentarios sólo lo hacemos desde un punto de vista cualitativo, a partir de una codificación, para extraer algunos argumentos expresados a favor y en contra. También analizamos tres artículos de opinión publicados en medios digitales, más extensos y que, por tanto, tienen un aire más argumentativo y reflexivo (El Foll, 2021; Moreno, 2021; Gómez, 2022). Por último, y con el fin de reflexionar sobre los resultados obtenidos a partir de estos mensajes, organizamos un *focus group* con tres miembros de la *Associació Pessebrista* implicados en la construcción del belén y entrevistas semiestructuradas a siete personas de perfiles diferentes<sup>6</sup> que nos han aportado elementos diversos de contraste sobre la experiencia de realizar este belén. Las entrevistas partían de preguntas organizadas en bloques temáticos a partir de las categorías de análisis de los comentarios.

### 3. Resultados obtenidos

Se analizan un total de 134 mensajes, el 64,2 % están escritos por mujeres y el 35,8 % por hombres. La mayor parte (86,6 %) están escritos en castellano y el resto en catalán. Casi la totalidad de los mensajes (91,8 %) proceden de dos páginas de Facebook, un 6 % de Twitter, y el resto de otras webs. De las opiniones analizadas el 62,7 % se manifestaban en contra del belén y el 37,3 % a favor.

Poniendo la atención en los argumentos que aportan los mensajes constatamos que, aunque las redes sociales se caracterizan por acoger comentarios breves y no es habitual entretenerse en dar argumentos, hay mensajes que mínimamente justifican su opinión mientras que otros se limitan a calificar el belén, sin más explicación. Se constata que más de la mitad (69,4 %) de los mensajes analizados aportan alguna argumentación de su opinión, aunque se observa que los mensajes que se expresan a favor están más argumentados (74 %) que los que se expresan en contra (66,7 %).

A partir de la lectura y análisis del contenido de los comentarios de las redes sociales hemos codificado todos los mensajes en función de su contenido, y en un segundo momento se han integrado algunos códigos para hacer más operativo su análisis. Finalmente hemos establecido siete categorías que se definen como sigue:

1. *Niños*: para identificar comentarios que ponen a los niños como destinatarios principales del belén
2. *Esencia del belén / espíritu de la Navidad*: para identificar a los que apelan a un nacimiento ideal tradicional o que se refieren a un espíritu navideño
3. *Ayuntamiento/alcaldesa*: para identificar las opiniones que vinculan el belén con una crítica al Ayuntamiento y/o a la alcaldesa.
4. *Actualización*: para identificar los comentarios que hablan del belén como actualización del mensaje de la Navidad
5. *Originalidad*: para identificar los comentarios que valoran la originalidad del belén
6. *Hace pensar/ denuncia social*: para identificar los comentarios que valoran el mensaje de denuncia social del belén o que éste hace pensar o conmueve
7. *No argumentados*: para identificar los comentarios que sólo expresan la opinión sin ningún otro argumento.

### 4. Discusión de los resultados

La reflexión sobre los comentarios<sup>7</sup> leídos y clasificados según los criterios anteriormente descritos nos llevan a reflexionar sobre los temas que a continuación desarrollamos.

<sup>4</sup> <https://www.facebook.com/informer.vng/> y

<https://m.facebook.com/groups/vilanovailageltru/permalink/10159305458066077/>

<sup>5</sup> <https://twitter.com/pessebristesVNG/status/1472001251537735694>

<sup>6</sup> Un experto en simbología, una editora, un cura, dos belenistas no implicados en la construcción del nacimiento, una pedagoga, un periodista experto en folklore.

<sup>7</sup> Hemos traducido los comentarios que estaban en catalán al castellano y hemos optado por corregir todas las faltas de ortografía ya que, en el entorno de redes sociales, no siempre se tiene en cuenta la corrección ortográfica.

### **La comprensión del belén**

Una de cada tres personas que valora negativamente el belén considera que no es adecuado para los niños, de hecho, esta es la categoría que más mensajes tiene. Los padres y madres expresan dos grandes preocupaciones: por un lado, que los niños no entienden el belén «mis hijos no entendieron nada de este pesebre, intentamos medio explicarle, pero no les parecía nada al pesebre de cada año» (c-48), y por otro que el belén muestra una realidad dura que habría que esconder a los niños «me parece fatal por quienes lo han montado y más por quien permite que esto se exhiba a niños» (c-46). Otros comentarios señalan que se ha dejado a los niños sin la ilusión del espíritu Navideño «la Navidad es para los niños algo especial, para ver personas sintecho...» (c-19), «para los peques, pésimo, ya tendrán tiempo de ver cómo está la vida más adelante, no hace falta quitarles esa ilusión, y esa inocencia» (c-50). Es decir, algunas personas buscaban preservar la mirada inocente de los niños frente a lo que mostraba el belén. Parece que los niños sólo puedan ver lo que hemos endulzado o embellecido para ellos. Estos comentarios son preocupantes por la actitud sobreprotectora que muestran y, de hecho, ya existen estudios (Bernard y Stephanou 2018) que hablan de la falta de resiliencia emocional de algunos niños y jóvenes a causa de su sobreprotección.

Es posible que detrás de los que dicen que los niños no entienden el belén esté la realidad de unos adultos que no saben cómo explicarlo, por desconocimiento de la historia o por poca capacidad de leer los símbolos: «hoy vino una madre con su hija pequeña intentándole explicar lo que había en el pesebre y al final se fue» (c-47). Sólo era necesario hacer un rato de observación entre los comentarios de la gente para tomar conciencia de la falta de conocimiento, en buena parte de la población, sobre la historia del nacimiento de Jesús. Ante la escena de la huida a Egipto, un hombre explicaba a su familia: «claro, Jesús nació en el exilio».

Entre los argumentos que tienen por protagonistas los niños también hay quien afirma que los niños han disfrutado mucho con el belén, incluso mucho más que si hubiera sido contado en un formato clásico «pues mi hijo se lo tomado como una película y le ha encantado, más que ver la otra película de Virgen y el cuernudo clásico» (c-126). Esto también se constató a partir de la observación directa de bastantes niños y niñas que se entretenían mucho con el belén y les hacía mucha gracia. Los niños no entran en el análisis del contenido del belén, estas valoraciones son propias de adultos, como expresaba el siguiente comentario:

*la gente que habla de los niños, de verdad creéis que los niños tienen el paladar suficiente para decir: "mamá este nacimiento claramente no tiene el estilo barroco italiano propio de Bernini" [...] relajaos, de verdad., no es tan difícil entender el mensaje de este pesebre y transmitirlo a los niños. (c-127)*

Este belén pedía un pequeño esfuerzo de interpretación tal y como afirmaba una de las opiniones más argumentadas, dejando claro que decir que este belén no es para niños es una visión ramplona, esencialista, del tema de la Navidad:

*se trata del mensaje del Nacimiento adaptado a nuestro tiempo. Es muy fácil contarles a los niños esto mismo con un poco de adorno para que las haga gracia. No sé, a veces parece que creéis que los niños son tontos o algo, cuando son perfectamente capaces de entender metáforas si se las presenta en un "idioma" que ellos entiendan. Sólo basta que os lo curréis un poco en lugar de que den una vuelta al pesebre y las digas: "¡hala!, mira qué bonita la cabrita"(c-120).*

Incluso se ha observado que algunos jóvenes, una franja de la población a la que cuesta mucho llegar con los belenes, lo miraban con atención, gracias a unos referentes culturales de actualidad (los guardianes del Juego del calamar<sup>8</sup>) que aparecían en la escena de la huida en Egipto. Por otra parte, con la observación en directo de los comentarios de los visitantes, también se constató que algún grupo de

<sup>8</sup> Serie de televisión sudcoreana de suspense y drama de supervivencia estrenada el 17/9/2021

jóvenes que no entendía que algo tan moderno fuera un nacimiento. Parece que romper los esquemas de lo clásico desconcierta también a algunos jóvenes.

Hay otro elemento que ayuda a explicar esta situación. De acuerdo con Domene (2017), la religión popular se caracteriza por su concreción. En muchos casos se observa que el objeto de devoción no es el personaje que representa la escultura sino la propia imagen, por tanto, el objeto de culto no es la Virgen María o en Niño Jesús, sino su representación iconográfica. No se da el proceso de abstracción de la imagen al que ésta simboliza. En caso de que nos ocupa, algunas personas habrían preferido encontrarse allí el nacimiento idealizado de su infancia ya que «la religión popular es como un mobiliario de una habitación familiar. Es la manera de hacer las cosas. Forma parte de la escena. En algún sentido puede decirse que es la escena, el escenario en el que todo lo demás encuentra su lugar apropiado» (Cox, 1985: 229). Esto les habría permitido conectar desde la espiritualidad, y también desde la identidad, con el belén.

Asimismo, hay quien se lamenta de que se haya introducido ideología en este belén, inconscientes de la carga ideológica que hay en tantas cosas que forman parte de lo cotidiano, incluso en la imagen de la Navidad, que está cargada de consumismo y de bienestar superficial.

De la observación en directo también se concluye que las críticas más duras venían de personas de una franja de edad en torno a los 60-70 años. Los comentarios denotaban pocas ganas de entrar en la propuesta que hacía el belén, es decir, aprender y salir de lo que ya forma parte del propio mundo. De hecho, salir de la zona de confort te hace mirar hacia adentro, te pone un espejo, y eso da miedo o incomoda (Moreno, 2021).

Sorprende esta actitud cerrada sobre sí misma de una generación que vivió ya algunas propuestas artísticas muy reconocidas que intentaban actualizar el relato del cristianismo. El ejemplo más notable es el musical Jesucristo Superstar<sup>9</sup> que fue un gran evento cultural. Este grupo de personas que no pueden integrar nuevas miradas en una interpretación contemporánea del nacimiento, en aquel momento eran jóvenes de 20-30 años. Las personas que no han querido dar ese paso con el belén, seguramente no lo hacen tampoco en otros aspectos de la vida.

Por otra parte, se han recogido muchas afirmaciones que denotan que el belén podía entenderse con facilidad. Uno de cada tres de los mensajes que se expresaron a favor los situamos en la categoría «actualización» con afirmaciones como: «¡es una maravilla!, una actualización de esa historia que se celebra en Navidad, se sea creyente o no» (c-86), «pues bastante realista, es poco más o menos lo que debe estar pasando en Belén ahora mismo» (c-87) o afirmaciones tan contundentes como: «lo cierto es que refleja fielmente lo que es la vida para un refugiado, de hecho, creo que es el pesebre con más rigor histórico que he podido ver hasta ahora» (c-118). En esta categoría de comentarios se valora el hecho de que el belén huye de una estética clásica, «me alegro de que desde la asociación de belenistas se crea que la creatividad no es incompatible con la tradición» (c-90) o «reivindicativo, diferente, original: ¡a mí me gusta!» (c-107).

En resumen, existe un claro problema de desconocimiento de los elementos que conforman el relato del nacimiento de Jesús. Cuando no se conoce el código no se puede comprender el lenguaje que se genera a partir de él, por eso, para algunas personas no era evidente que fuese un belén. El lenguaje de este belén era más simbólico que alegórico y, por tanto, requería de un contexto compartido que permitiera interpretar el significado subyacente (Salazar, 2010). Parece evidente que, para una parte de la población, el belén no tuvo la función simbólica que se le suponía. Hay personas que no reconocieron la historia que estaba expresando. Una historia, el nacimiento de Jesús, que desde sus orígenes ha estado sujeta a interpretaciones y actualizaciones, no pudo ser reconocida por todos en este belén. A partir de ahí, al no ajustarse al imaginario que tienen de la Navidad, afirman que esto no es un belén o que rompe con el espíritu de la Navidad.

Como belenistas nos dirigimos a personas que, cada vez están más alejadas del hecho religioso, también en lo que se refiere a la Navidad<sup>10</sup> y, por tanto, no tienen los elementos básicos para comprender los mensajes simbólicos arraigados a la tradición religiosa. Las instituciones educativas deberían

<sup>9</sup> Estrenada en España el 1975 con conocidos artistas como Camilo Sesto y Ángela Carrasco.

<sup>10</sup> El Barómetro del CIS de diciembre de 2022 informa que el 31 % de las personas encuestadas asiste a actos religiosos por Navidad, el 52 % pone el belén, el 80 % juega a la lotería de Navidad y el 90 % hace regalos a familiares o amigos.

plantearse como combatir el analfabetismo simbólico y religioso que incapacita para la comprensión de las obras culturales (Consejo Asesor para la Diversidad Religiosa, 2014). A partir de aquí, es necesario plantearse desde las asociaciones de belenistas, también cuando se presentan belenes en formato clásico, como ser más pedagógicos a la hora de explicar el relato del Nacimiento.

La idea de Navidad como una fiesta para los niños está muy arraigada. También es habitual entender el belén como una actividad infantil, especialmente a partir de la aparición del nacimiento popular. De hecho, los belenes de casa tienen un punto de juego familiar donde todo el mundo participa. Es verdad también que el belén, especialmente cuando tiene un aire simbólico destinado a estimular la meditación, pide una mirada inocente que permita una actitud de maravilla ante lo que se ve.

El belén que estamos analizando, más que generar esa actitud de maravilla, generaba interpelación, pregunta, no una mirada inocente. Era un belén más profético que místico y, en cierto modo, podemos decir que era para iniciados para personas que ya partían del conocimiento del relato y podían dar el paso de decodificación a partir de las escenas que veían.

### ***El espíritu de la Navidad***

Hay un gran bloque de comentarios relacionado con el espíritu de la Navidad o con la esencia del belén. Este bloque no es homogéneo, sino que en algunos casos aparece mezclado con otros. Opiniones del estilo «esto es todo menos un pesebre» (c-2), «esto no tiene nada de pesebre, ya digo yo, menuda tontería» (c-42) o «a eso no se le puede llamar belén» (c-46) apelan, sin más argumento, a un nacimiento ideal o idealizado que al parecer sería lo único que merecería el nombre de belén y que «no es el sitio adecuado para reivindicar nada» (c-6).

Estas opiniones que hablan del belén como algo ideal nos llevan a cuestionarnos sobre cuál es este ideal que existe en el imaginario colectivo. El belén, como cualquier manifestación artística, ha experimentado muchos cambios a lo largo de los siglos. No es tarea fácil definir de forma clara dónde están los límites del belén. Definiciones excesivamente esencialistas podrían excluir algunos belenes de gran memoria, incluyendo el «primer belén», que se atribuye a san Francisco de Asís.

Cuando hacemos un belén con los personajes tradicionales claramente identificables es una alegoría, donde cada figura o cada elemento remite a una idea, sin lugar a duda. Es fácil de reconocer. En este caso, los elementos del belén remiten simbólicamente al relato de la Navidad. Para realizar este ejercicio de decodificación de los símbolos es necesaria una interpretación, y las interpretaciones de los símbolos siempre son polisémicas, no todo el mundo tiene por qué interpretar lo mismo ante un mismo símbolo. Entrar en el juego de interpretación de un símbolo no es un ejercicio intelectual, los símbolos no remiten a ideas, sino que remiten a experiencias vividas (Duch, 2010), transportan hacia el interior de cada uno.

La interpretación de un símbolo parte siempre de un contexto, personal y colectivo. Hemos visto que para algunas personas fue difícil entrar en el juego interpretativo, probablemente por la carencia de un contexto personal que favoreciera este ejercicio. Existe la sensación de que buena parte de la población vive inmersa en la ignorancia, no sólo de cultura religiosa, sino de otras muchas cosas. Esto sorprende especialmente cuando, más que nunca, estamos en disposición de satisfacer la curiosidad de forma instantánea frente a lo que desconocemos. Hemos pasado de la cultura popular, que es local, simbólica y con referencias al sentido, a la cultura de masas que es globalizada, alegórica y, por tanto, no es propicia al despertar de la inteligencia simbólica (Marín y Tresserras, 1994).

Quienes hablan del espíritu de la Navidad afirman que «lo mejor es dejar la Navidad como está, para decadencia y malos rollos ya estamos servidos» (c-36), «la tradición de Navidad al final se perderá... ¡todo se politiza!» (c-15), «no representa la tradición de Navidad» (c-16). Es decir, parece que existe una manera clara de vivir el espíritu de Navidad, que es la tradición, y que no debería tocarse. Es verdad que a las personas nos gusta reconocer lo que conocemos y que cuando un mensaje escapa de los cánones y estructuras mentales que tenemos culturalmente incorporados, nos hace sufrir, nos desestabiliza y tendemos a rechazarlo de entrada. Siempre hay, en todos los ámbitos de la vida, mentalidades esencialistas que quisieran que nada cambiara, o que incluso piensan que hay cosas que nunca cambian, que son «de toda la vida».

Aquí detrás vemos un vínculo entre tradición y añoranza. Para algunas personas la vivencia tradicional de la Navidad es la única que tienen interiorizada, sin más significación, y sin más valor que la añoranza de la Navidad de la infancia: «lo siento, pero yo soy tradicional y me gusta tener recuerdos de

infancia... ¡No me gusta!» (c-59). La tradición, por definición, es lo que se repite de generación en generación, pero no puede perderse de vista que las tradiciones cada año se viven diferente ya que quienes las vivimos somos diferentes. La tradición de la Navidad cada año vuelve, pero la vivencia de cada Navidad es distinta, aunque a veces se asocie la tradición a lo que es esencialmente único y que identifica a cada sociedad específica. No obstante, lejos de enfrentar tradición y modernidad, cada vez hay más autores que hablan de que las sociedades olvidan, destruyen, pero también reconstruyen, modifican e inventan tradiciones (Hobsbawm y Ranger, 2002).

La Navidad es una fiesta muy relevante para la mayor parte de la población, aunque sea vivida con un sentido religioso por una minoría, como hemos visto en el Barómetro del CIS (2022). La Navidad se asocia a una fiesta familiar y de diversión para los más pequeños de casa que, en la sociedad contemporánea, ha salido de los límites de lo doméstico para convertirse en un tiempo social unificado.

“La Navidad, en las sociedades contemporáneas, es un tiempo social muy singular que se concibe y organiza de forma muy unificada, con prácticas y creencias muy difusas, y que goza de un seguimiento masivo, al contrario de lo que sucede con la Pascua de Resurrección, que funciona cada vez más como una ocasión para salir del lugar habitual de residencia y para la dispersión” (Ariño y Gómez, 2012)

Vivimos en un mundo de cultura globalizada, de relativización de las particularidades culturales, de las tradiciones históricas y de los universos de significado. La propia idea del espíritu de la Navidad ha sufrido esta globalización. Como mecanismo de compensación reaparece el gusto por formas de celebración muy personales e identitarias, vinculadas a la añoranza de un tiempo pasado. La idea de la Navidad es poliédrica, tiene un lado religioso, familiar, comercial, de vacaciones... no es fácil interpretar qué significa no perder el espíritu de la Navidad. Quienes temen que la tradición en Navidad se perderá, no son conscientes de muchos valores relacionados con esta tradición que ya se han perdido, como afirman algunos comentarios que apuntan a que este belén es, precisamente, un reflejo de la esencia de la Navidad, «los que han creado el pesebre han querido transmitir que no debemos desviar el sentido de la Navidad en estos tiempos en que el único mensaje es consumir» (c-116).

La Navidad, que en los inicios del cristianismo ya aparece como una fiesta que desplaza a las celebraciones paganas del solsticio de invierno cristianizando sus símbolos, actualmente también ha sufrido un desplazamiento de su significado y ha sobrepuesto sobre el relato cristiano un mensaje de consumo y de felicidad superficial.

### ***Un belén que hace pensar***

El hecho de que este belén aporte un mensaje de reflexión sobre la sociedad y sobre el sentido del nacimiento de Jesús, fue el eje principal de los comentarios en positivo. «Si interpela, cuestiona y provoca es bueno ya que la pobreza y la exclusión son inadmisibles» (c-124), «hace pensar y sensibilizar para no hacer una Navidad estupenda tapando las miserias que hay en el mundo [...] por si solas, ya son unas fiestas bastante hipócritas y consumistas» (c-105). Con contundencia, otro comentario agrupa diferentes motivos por lo que ha encontrado interesante el belén «es el mejor pesebre que he visto hasta ahora, actual con su punto de ironía, manteniendo el espíritu de la Navidad y con su punto de denuncia social» (c-103). Durante los días de Navidad aparecieron por la ciudad unos carteles firmados por una entidad local con el siguiente texto: «El pesebre nos habla. ¿El Ayuntamiento le escucha?», es decir, el belén interpelaba a quien se acercó y entró en su significado.

Este belén es un excelente ejemplo de otra de las funciones que tiene el nacimiento popular: la autorrepresentación y la escenificación de la vida cotidiana en torno al nacimiento de Jesús. Los nacimientos de tipo historicista, que se hicieron tan habituales desde principios del XX, han perdido una parte muy importante del juego simbólico que se escondía en las representaciones populares de este arte. Un belén historicista no invita a una interpretación simbólica, sino alegórica, en la que cada elemento tiene su significado unívoco.

No obstante, este belén muestra una imagen de nuestra sociedad que no estamos dispuestos a aceptar, «para cosas tristes ya las tenemos todos los días» (c-67), podíamos leer en uno de los comentarios. Es la imagen del monstruo que nos acompaña, una imagen que incomoda y que asusta porque la

percibimos ajena (Delgado 2015). Sólo se puede vivir con tranquilidad cuando existe la capacidad de entender que la imagen del monstruo que te asusta, en definitiva, es una parte de ti mismo. Un belén encarnado por personas pobres y situado en medio de la zona comercial de la ciudad es un monstruo. Las personas pobres o sin techo son una versión de los monstruos urbanos del siglo XXI: no podemos mirarlas a la cara, no queremos mirarlas porque de hecho nos devuelven una imagen de nosotros mismos que nos da miedo (Benavent-Vallès, 2017). Joan Salvat-Papasseit (1921) lo expresaba así en la última estrofa del poema «*Nada*<sup>11</sup>»

*Demà posats a taula oblidarem els pobres  
-i tan pobres com som-.  
Jesús ja serà nat.  
Ens mirarà un moment a l'hora de les postres  
i després de mirar-nos arrencarà a plorar.*

El periodista Fran Moreno, que nada más empezar su artículo se declara ateo, afirma que

“la bondad de este pesebre radica en ser un espejo oscuro de nuestra sociedad y la denuncia de los problemas que vivimos cada día [...] Creo que, si a alguien no le gusta ese pesebre, no es tanto por cómo está montado sino por la vergüenza que debe sentir de vernos reflejados como sociedad. Se parece demasiado a lo desiguales que son nuestras sociedades y eso nos genera rechazo. Y para algunos, lo más fácil es atacar a quien intenta denunciar o cambiar las desigualdades que afrontarlas” (Moreno, 2021)

Ésta también es la conclusión a la que llegamos en el análisis de un pesebre social instalado en Terrassa en 2009 (Benavent-Vallès, 2017). Alguien lo calificó de pesebre *woke*. Una mirada *woke* de la sociedad es la que está pendiente y se interesa por los problemas sociales desde una perspectiva amplia<sup>12</sup>. Este calificativo, que los propios belenistas desconocían, se ajusta bastante a lo que pretendían, y las reacciones contrarias también están alineadas con la incomodidad que supone estar despiertos ante las injusticias de la sociedad.

### **¿Es un belén ofensivo?**

Entre los defensores del belén hay comentarios que consideran que puede ofender o no agradar a mentalidades religiosas más clásicas: «entiendo que algunos ultracatólicos no le guste» (c-110), «a mí me parece original y muy bien hecho, ahora entiendo que a los creyentes no les guste» (c-111), «una propuesta valiente que puede incomodar algún carca porque remueve conciencias» (c-106). No descartamos que algunas personas católicas de mentalidad clásica no reconocieran allí un belén, como pasó en tantos casos no necesariamente de personas católicas, por el contrario, el belén sirvió como ejemplo de las actitudes cristianas de la Navidad en la homilía de la misa del gallo de aquel año de una de las parroquias.

Entre los detractores hemos visto algunas opiniones que expresan su disgusto con el belén, pero no están centradas en argumentos religiosos: «¿Belén? No es un pesebre navideño, es una reivindicación social» (c-9), «ni lo he visto, ni lo veré, simplemente me parece inaceptable, esto ya es lo último que podía haberme imaginado» (c-22), «Me siento avergonzado. No, de pertenecer a esta sociedad, sino de pertenecer a Vilanova i la Geltrú» (c-29), «el pesebre no es el sitio adecuado para reivindicar nada. Pienso yo. Un poco de respeto» (c-18).

El nacimiento que estamos analizando es diferente a los que habitualmente vemos, pero era muy respetuoso con su esencia, recuperando los valores de sencillez, pobreza, austeridad, humildad, que transmite la escena original. Alguien ponía en duda la proximidad a la figura de Jesús por parte de los creadores del belén diciendo: «seguro que el que puso el nacimiento no creía mucho en Jesús» (c-58),

<sup>11</sup> Mañana sentados en la mesa olvidaremos a los pobres/ -y tan pobres como somos-./Jesús habrá nacido/ Nos mirará un momento a la hora del postre/ y después de mirarnos se echará a llorar.

<sup>12</sup> Movimientos como *Black Lives Matter* o *Me Too* son ejemplos de esta cultura que se muestra despierta con mirada atenta hacia las injusticias.

aunque la intencionalidad de los creadores del belén ha sido hacer una adaptación del relato evangélico a nuestros días, desde el conocimiento profundo del texto y de su mensaje. Sobre esta cuestión Gómez (2022) reflexionaba diciendo:

“Me sabe mal que esta costumbre navideña se vea como algo anclado al pasado y pensar que el nacimiento de Jesús es algo de leyenda y no real, sin penurias, pobreza y bondad tal y como explica el mensaje. A menudo, quien no ve ese mensaje son los propios cristianos”.

Las figuras de Iakaré contribuyeron a dar un toque original y humorístico. Eran figuras sin malicia, nada ofensivas. Ayudaban a adentrarse en el belén que por sí solo era duro y áspero. «Te hace pensar... y reír al mismo tiempo» (c-121) y es que el humor nos ayuda a afrontar la incongruencia de la vida (Garanto 1983). La cultura popular está llena de elementos humorísticos que contribuyen a hacer más amable el mensaje que transmiten. En el mismo nacimiento popular encontramos personajes como el *caganer*, el cura, el cazador o la castañera que por su singularidad o anacronismo acercan el misterio del nacimiento de Jesús a toda la sociedad, con un punto de humor (Roma, 2006).

### ***Criticar al Ayuntamiento con la excusa del belén***

Un grupo relevante de comentarios es la que habla del Ayuntamiento y la alcaldesa. Son opiniones que asocian la autoría del belén al Ayuntamiento, ignorando que es un trabajo de los belenistas: «a la alcaldesa, habría que apedrearla, por la burla que hace a los ciudadanos de Vilanova » (c-25), «es la burla para el pueblo por parte del Ayuntamiento» (c-2).

Son críticas con un objetivo político claro que es desacreditar la acción de gobierno del Ayuntamiento. Hay gente que imagina que el belén es un encargo del equipo de gobierno, como ocurre en grandes ciudades del área metropolitana, cuando en realidad es siempre una propuesta hecha desde la asociación de pesebristas que nunca ha recibido ni ninguna indicación, ni limitación alguna, sobre cómo debía ser el belén.

Detrás de estos comentarios hay, sin duda, una mimesis de lo que ocurre en Barcelona. Allí, desde hace unos años, el belén de la Plaza de Sant Jaume ha pasado a ser conocido como «el pesebre de la Colau<sup>13</sup>». Esto es lo que se lee explícitamente en alguna de las opiniones «Aixxxx Olga<sup>14</sup>, Olga, ya te pareces a Colau, no vayamos bien» (c-27), «la alcaldesa de Vilanova y la de Barcelona deben ser muy amigas lo hacen todo igual» (c-26). El desencanto por un belén que no gusta, en vez de llevar a una crítica razonada y argumentada de por qué no gusta pasa a ser la excusa para posicionarse políticamente en contra de la alcaldesa y de la acción de gobierno.

Varios comentarios aprovechan la ocasión para criticar aspectos de la ciudad que no encuentran adecuados «solo falta montones de basura y ratas como el suburbio que nos está dejando Vilanova» (c-28), o «¿en el pesebre no han puesto ningún atasco para decirles a los niños que los regalos tardarán algo?» (c-32), o «no saben mantener bien las calles de Vilanova van a saber montar un pesebre» (c-31) y en otros casos se llega incluso al insulto. No comentan el belén como expresión de cultura popular, o como obra de los belenistas, sino que hablan directamente del Ayuntamiento. Esta actitud contrasta con otras críticas en negativo que se quejan de estar politizando la Navidad «una auténtica vergüenza eso no es ni belén ni nada, otra vez mezclan la puta política con una Navidad para niños» (c-51). Cuando en otras ocasiones se ha puesto un nacimiento convencional, este tipo de reacciones no aparecen, los comentarios van mayoritariamente dirigidos a los autores.

### ***Un belén original***

Varios comentarios en positivo están vinculados a aspectos estéticos y hablan de originalidad, de creatividad. Algunos apelan a la necesidad de que las cosas sean distintas «a mí me gusta, es muy original, cada año debe ser diferente» (c-112), otro comentario hace referencia a los cambios que están viviendo algunas tradiciones populares: «celebráis Halloween, papa Noel, el día de los muertos y ¿no podéis

<sup>13</sup> En referencia a Ada Colau Ballano, alcaldesa de Barcelona desde 2015 hasta 2023.

<sup>14</sup> En referencia a Olga Arnau Sanabra, alcaldesa de Vilanova desde 2019 hasta 2023.

celebrar una Navidad atípica como esta? Un poco de humor, es un pesebre diferente, al igual que estas Navidades» (c-128). Más allá de los comentarios breves de las redes sociales, leemos en uno de los escritos de opinión que ser tradicionalista no está reñido con la transformación de las tradiciones:

“Ser la persona más conservadora y tradicionalista implica plantear nuevos retos en las fiestas, costumbres y tradiciones y entender que no pueden ser la representación de un pasado cerrado detrás de un cristal, sino una creencia viva y una experiencia trascendente y emocionante” (Gómez, 2022).

### **¿Qué belén para el espacio público?**

El tono que debe tener un belén que se pone en el espacio público es otro de los elementos de debate. Unos reclaman un belén más clásico, que se pueda vincular con un determinado espíritu de la Navidad «para mí no representa la tradición de la Navidad [...] y los niños miran y no ven los camellos, ni los reyes, ni al niño Jesús» (c-16), por tanto, podemos interpretar que se reclama un nacimiento más religioso, de estética que pueda reconocerse claramente a partir del imaginario clásico. No deja de sorprender que la fiesta de Navidad esté todavía tan vinculada al hecho religioso, al menos desde su estética, en una sociedad que, aparentemente, está tan alejada de la religión y en la que el espíritu de la Navidad que predomina es un espíritu de consumo, vacaciones y reuniones familiares o amigos (CIS 2022).

Otros ponen en valor que sea un belén compatible con el carácter laico de las instituciones y con el carácter plural del espacio público «pues a mí me ha encantado, qué mejor que en una ciudad supuestamente laica, hacer un belén actual, crítico y que te haga replantear muchas situaciones» (c-104) en este mismo sentido el periodista y folclorista Joan Ignasi Gómez (2022) vinculaba la idoneidad del belén al carácter laico de la sociedad «el pesebre es muy bueno y es lo que espero de un pesebre público y municipal».

Hay dos opiniones opuestas sobre el sitio ideal para un belén de estas características. Mientras alguien recomienda que «a quien le guste ver cosas clásicas vaya a la exposición de dioramas» (c-122), otra persona sugiere que estas propuestas más rompedoras «se hagan en la exposición de dioramas» (c-84) y que en la plaza haya un nacimiento más clásico. Éste es un tema bastante interesante ya que plantea cuál debe ser el rol de las tradiciones populares de origen religioso que se hacen en el espacio público. Las autoridades deben construir un marco de convivencia laico e inclusivo,

“deben hacer compatible un pasado empapado de tradiciones de raíz cristiana que hoy forman parte de la cultura popular común con un presente y un futuro que se definen en plural. Encontrar el equilibrio entre la discriminación y la absurdidad de una neutralidad ficticia es el gran reto” (Griera, 2011: 45).

### **No haremos el belén así cada año**

Los belenistas expresan satisfacción por el objetivo conseguido ya que ha provocado la reacción de mucha gente que les ha ido a encontrar expresamente para comentar el belén. La sensación es que mayoritariamente había gustado, sabiendo que no gustó a todo el mundo, incluso entre los miembros de la asociación. Esto no es extraño ya que la motivación que tienen algunos belenistas es puramente de ocio artístico y buscan hacer belenes que queden bonitos, y esto es sinónimo de hacer cosas muy clásicas o de no salir de unos patrones claramente vinculados a un belén.

El caso es que provocó reflexión y diálogo, que es lo que se pretendía, además, tuvo eco en las noticias de TV3. Sin embargo, ven claro que en la *Plaça de la Vila* no siempre debe haber un mismo estilo de belén. Todo tiene una razón contextual, en el año de la pandemia se quiso hacer un nacimiento clásico que reflejara la tradición, ya que era la única actividad navideña que podía realizarse en el municipio. Al año siguiente, quisieron con este belén hacer reflexionar sobre la crisis económica y las personas que más la padecen. Para el próximo año tienen previsto que el belén de la plaza sirva para clausurar un proyecto que hace años que se está llevando a término, dedicado a la trashumancia de ovejas, y de este modo se lleva a cabo la labor de transmisión cultural que es uno de los objetivos de la asociación. En definitiva, la misma asociación que diseña belenes clásicos propone belenes que rompen con el estilo clásico.

La impresión general es que la mayoría de las personas supieron interpretar el belén. Quien no lo ha entendido quizá sea también porque ha hecho poco esfuerzo por entenderlo y directamente lo ha descalificado. El belén hacía algo de denuncia social, pero sin ir más allá, sin ninguna acción directa en favor o en contra de nadie. Algunos de los comentarios en negativo han sorprendido a los belenistas ya que denotan la emergencia de actitudes muy conservadoras, con pocas ganas de transformar las cosas. Al mismo tiempo, los belenistas valoran que la gente considere este pesebre como el pesebre de la ciudad, es decir, como algo que les es propio y que por este motivo genere comentarios y reflexiones.

## 5. Conclusiones

Teniendo en cuenta los tres objetivos que nos hemos marcado en la investigación, podemos concluir lo siguiente:

1) Hemos visto que, más allá de las personas a las que no les gusta el belén por razones estéticas, hay gente que allí no sabe reconocer un belén. Hay una distancia demasiado grande entre su ideal de belén y el que se presentó, por dos motivos: primero porque la sociedad está cada vez más alejada del hecho religioso que está implícito en la Navidad, y, segundo, debido a que la religiosidad popular se ha caracterizado por la concreción y no por la abstracción. Todo ello hace pensar que las asociaciones de belenistas y todas las entidades que se dediquen a tradiciones populares de origen religioso tendrán que ser más pedagógicas a la hora de explicar lo que están representando.

2) Entendiendo el belén como una autorrepresentación de la sociedad en torno al nacimiento de Jesús, se constata que ha habido dos actitudes en torno a este belén social: quienes no pudieron mirar aquellas escenas porque no podían aceptar que la imagen que les devolvía y quienes supieron ver un llamamiento a reflexionar sobre la sociedad. Unos se lamentaban de que no podrían explicar nada a sus hijos o nietos mientras otros afirmaban que aquella imagen que veían permitiría hacer una buena reflexión para todos, también con los más pequeños.

3) Hay otra forma de concebir el belén que lleva hacia una obra de arte que conmueve y hace pensar. El belén ya no tiene para todo el mundo las referencias religiosas que había tenido en sus orígenes y, en nuestra sociedad, es visto por algunas personas como un juego de rol que se justifica por tradición.

4) Parece que la imagen de lo que es un belén está clara en la mayor parte de la población, por eso hay quien echa de menos la imagen idealizada del nacimiento. Pero esto no implica que se conozca el mensaje que hay detrás. Aquel niño que ha nacido, ¿realmente se sabe quién es? ¿Por qué está recostado en un pesebre? ¿Qué significado tiene todo esto? El desconocimiento del relato del nacimiento de Jesús es un impedimento para poder interpretar un belén que se escapa de la mera alegoría para adentrarse en el terreno del símbolo.

5) Los belenes que se exponen en un espacio público están sometidos a muchas más críticas que los que se exponen en lugares privados, además, hacer un belén con un formato que se aparte de lo clásico y que explore nuevas formas de expresión es motivo aún de más comentarios y reflexiones. El debate sobre el belén es una buena excusa para hablar del sentido de la Navidad, y también es una buena oportunidad para dar a conocer el belenismo como arte y tradición que está en constante evolución.

6) Teniendo en cuenta que a lo largo de la historia del arte las representaciones del Nacimiento han estado ligadas a las preocupaciones de sus contemporáneos es lícito pensar que un nacimiento actual pueda incorporar las preocupaciones que existen en nuestra sociedad actual. Si antiguamente las pinturas sobre la natividad de Jesús se hacían eco de preocupaciones religiosas o teológicas, ya que eran un elemento central en aquellas sociedades, hoy el belén puede servir para crear conciencia social en torno a las preocupaciones de nuestro mundo. Por eso podemos decir que este belén *woke* es una buena actualización de las representaciones del nacimiento de Jesús.

## Bibliografía

Amades, Joan. 2009. *El pesebre*. Tarragona: Arola.

Arbeteta, Letizia. 1993. «Metodología y cuestiones previas para el estudio de los nacimientos españoles». *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares* 48 (2): 169. <https://doi.org/10.3989/rntp.1993.v48.i2.274>.

Arbeteta, Letizia. 1996. *Vida y arte en las clausuras madrileñas*. Madrid: Ayuntamiento de Madrid.

Arbeteta, Letizia. 2002a. *El sentido del Belén tradicional en España*. Castellón: Actas del XL Congreso Nacional Belenista.

- Arbeteta, Letizia. 2002b. *Navidad oculta II. Los niños Jesús de las clausuras toledanas*. Toledo: Antonio Pareja.
- Ariño, Antonio y Gómez, Sergi. 2012. *La festa mare: les festes en una era postcristiana*. València: Museu Valencià d'Etnologia.
- Basili. 1947. «La polémica sobre los "pesebres"». *El Correo Catalán*. 20 dic. 1947
- Benavent-Vallès, Enric. 2017. *Simbolisme religiós a l'espai públic. El cas dels pessebres públics i les possibilitats d'innovació en el pessebrisme*. Tesis doctoral. Universitat Ramon Llull. <https://www.tdx.cat/handle/10803/399496#page=1> Fecha de acceso: 30 dic. 2022
- Benavent-Vallès, Enric. 2021. «Tradiciones religiosas en el espacio público. Análisis de un caso». *Revista de Humanidades* 44: 59–76. <https://doi.org/https://revistas.uned.es/index.php/rdh/article/view/30968> .
- Benavent-Vallès, Enric. 2023. «Pesebre y arte contemporáneo. Los pesebres de la Plaça de Sant Jaume de Barcelona». *BRAC: Barcelona Research Art Creation* 11(1)
- Bernard, Michael E., y Andrew Stephanou. 2018. «Ecological Levels of Social and Emotional Wellbeing of Young People». *Child Indicators Research* 11: 661–79. <https://doi.org/https://doi.org/10.1007/s12187-017-9466-7> .
- Brown, Raymond E. 1994. *Un Crist adult per Nadal*. Barcelona: Claret.
- Consejo Asesor para la Diversidad Religiosa. 2014. *La diversidad religiosa en las sociedades abiertas. Criterios de discernimiento*. Barcelona: Generalitat de Catalunya. [https://justicia.gencat.cat/web/.content/afers-religiosos/08\\_consell\\_assessor/docccadr1\\_es.pdf](https://justicia.gencat.cat/web/.content/afers-religiosos/08_consell_assessor/docccadr1_es.pdf) .Fecha de acceso: 30 dic. 2022
- CIS. 2022. *Barómetro de diciembre 2022*. Madrid: Centro de investigaciones sociológicas. [https://www.cis.es/cis/export/sites/default/-Archivos/Marginales/3380\\_3399/3388/es3388mar.pdf](https://www.cis.es/cis/export/sites/default/-Archivos/Marginales/3380_3399/3388/es3388mar.pdf). Fecha de acceso: 30 dic. 2022
- Cox, Harvey. 1985. *La religión en la ciudad secular*. Santander: Sal Terrae
- Delgado, Manuel. 2015. «La ciudad de los espejos cóncavos», en Toni Rumbau (ed.) *Figures del desdoblament: titelles, màquines i fils*. Barcelona: Comanegra.
- Domene Verdú, José Fernando. 2017. «La función social e ideológica de las fiestas religiosas: identidad local, control social e instrumento de dominación.» *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares* 62 (1): 171–97. <https://doi.org/10.3989/rdtp.2017.01.007>
- Duch, Lluís. 2010. *Religió i comunicació*. Barcelona: Fragmenta.
- El Foll. 2021. «Crítiques contundents al pessebre de la Plaça de la Vila d'enguany». *El Foll*, 18 dic.2021. <https://www.foll.eu/2021/12/pessebre-social-Vilanova-i-la-geltru.html?m=1> Fecha de acceso: 30 dic. 2022
- Garanto, Jesús. 1983. *Psicología del humor*. Barcelona: Herder.
- Garrut, Josep M. 1957. *Viatge entorn del meu pessebre*. Barcelona: Selecta.
- Gómez, Joan Ignasi. 2022. «La brossa fora del contenidor». *Eix Diari*, 7 ene.2022. <https://www.eixdiari.cat/opinio/doc/98819/la-brossa-fora-del-contenidor.html> Fecha de acceso: 30 dic. 2022
- Griera, Maria del Mar. 2011. *Diversitat religiosa i món local: una mirada a Europa*. Barcelona: Diputació de Barcelona.
- Hobsbawm, Eric, y Terence Ranger. 2002. *La invención de la tradición*. Barcelona: Crítica.
- Marín, Enric, y Joan Manuel Tresserras. 1994. *Cultura de masses i postmodernitat*. València: Eliseu Climent / Edicions 3 i 4.
- Moreno, Fran. 2021. «La "vall inquietant" del pessebre Black Mirror de la Plaça de la Vila». *Eix Diari*, 19 dic. 2021. <https://www.eixdiari.cat/opinio/doc/98613/la-vall-inquietant-del-pessebre-black-mirror-de-la-placa-de-la-vila.html> Fecha de acceso: 30 dic. 2022
- Peña Martín, Ángel. 2012. «El gusto por el belén napolitano en la corte española». *Actas del simposio: Reflexiones sobre el gusto*. Zaragoza: Institución «Fernando el Católico». <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7441647> Fecha de acceso: 30 dic. 2022
- Peña Martín, Ángel. 2016. *La Navidad en España en el siglo XIX. El Nacimiento y sus tradiciones*. Zamora: Colección Nacimiento Tradicional Peña Martín.
- Roma, Josefina. 2006. «Le caganer catalan», en Marie Pascale Mallé (ed.). *Faire la crèche en Europe* : 119-121. Paris : Réunion des musées nationaux.
- Roma, Josefina. 2009. «Com caminar per la molsa avui», en Josep Mañá (ed.). *Fent camí per la molsa*: 3-5. Barcelona: Ajuntament de Barcelona.
- Salazar, Carles. 2010. *Antropología de les creences. Religió, simbolisme, irracionalitat*. Barcelona: Fragmenta.
- Salvat-Papasseit, Joan. 1921. *L'irradiador del port i les gavines*. Barcelona: Tallers Atenes.
- Strauss, Anselm L., y Juliet M. Corbin. 1990. *Basics of Qualitative Research: Grounded Theory Procedures and Techniques*. Newbury Park: Sage.
- Tomás y Pelegrí. 1909. *Vida primera de San Francisco de Asís*. Barcelona: Herederos de Juan Gili
- Valiñas López, Francisco Manuel. 2002. «La estética del belén napolitano». *Cuadernos de arte de la Universidad de Granada* 33, 107-25. <https://revistaseug.ugr.es/index.php/caug/article/view/8981> Fecha de acceso: 30 dic. 2022

Wood, Jeremy. 1992. *La Nativité*. Paris : Réunion des musées nationaux.

Yeguas i Gassó, Joan. 2012. *Ramon Amadeu 200 anys de la seva estada a Olot (1809-1814)*. Olot: Diputació de Girona.

Yeguas i Gassó, Joan. 2019. *Ramon Amadeu i el pessebrisme català al museu dels Sants d'Olot*. Olot: Museus d'Olot.

